

Nota sobre la selección y traducción

Esta selección, un necesario recorte, intenta presentar en alemán y en castellano una pequeña muestra de los diferentes caminos que recorre en la actualidad la literatura alemana. No pretende ser exhaustiva, ni representativa de ningún panorama, tan solo abrir una puerta, a través de algunas de sus representantes, del universo complejo, heterogéneo y —para mí— cautivante de la poesía escrita en alemán. Son escrituras, poéticas y propuestas muy diversas, pero comparten una experimentación y un juego con palabras, lenguas, imágenes. De las poetisas de *Siete mujeres*, algunas también escriben en sus otras lenguas, o las traducen —una fascinante conciencia de vivir y escribir en muchas lenguas—: en Ann Cotten confluyen el alemán y el inglés; en Orsolya Kalasz conviven el húngaro y el alemán; Dagmara Kraus combina polaco, alemán, francés. De Maren Kames y Friederike Mayröcker, por otro lado, atrae el modo en que se conjuga lo sonoro con las imágenes que el texto va creando o nos va acercando durante la lectura desde otros espacios y otros tiempos. Además, podemos *mirar* los textos, no solo leerlos. Dagmara Kraus, Elke Erb y Mara Genschel dibujan sus poemas con las palabras, con una particular puesta en página. Señalo con esto algunas propuestas, pero hay muchos otros recorridos posibles por estas páginas.

Dos lectoras ya han transitado por ellas: invité a dos poetisas argentinas, cordobesas, a dos amigas, a leer estos poemas antes que nadie e iniciar un intercambio que continuará en cada lectura, Mariana Robles y Gabriela Milone. Han leído y han escrito. Ese diálogo entre ellas tomó la forma de enriquecedoras reflexiones que fueron ubicadas entre las poesías, para acompañar y compartir lecturas, bajo el título de *Poemas puestos en diálogo*.

Agradezco enormemente la generosidad de las poetisas y las editoriales que nos permiten esta publicación y, en varios casos, han acompañado el proceso de traducción; a la editorial

De todos los mares, por el intercambio y el diálogo, y por sumar esta antología a la colección de poesía; a Gabriela y Mariana, por las lecturas, las escrituras, la amistad.

Agradezco también el apoyo del Fondo Nacional de las Artes por la beca de creación 2018 que permitió llevar a cabo este proyecto, y al Literarisches Colloquium Berlin, en especial, a Jürgen Becker, y Aurelie Maurin —y el Junivers—, por toda la asistencia que siempre implica su labor para la traducción de literatura de habla alemana, en especial, de poesía.

Micaela van Muylem

Friederike Mayröcker



was brauchst du

was brauchst du? einen Baum ein Haus zu
ermessen wie grosz wie klein das Leben als Mensch
wie grosz wie klein wenn du aufblickst zur Krone
dich verlierst in grüner üppiger Schönheit
wie grosz wie klein bedenkst du wie kurz
dein Leben vergleichst du es mit dem Leben der Bäume du brauchst
einen Baum du brauchst ein Haus
keines für dich allein nur einen Winkel ein Dach
zu sitzen zu denken zu schlafen zu träumen
zu schreiben zu schweigen zu sehen den Freund
die Gestirne das Gras die Blume den Himmel

für Heiner Lunze

qué necesitás

¿qué necesitás? un árbol una casa
para medir cuán grande cuán pequeña es la vida como persona
cuán grande cuán pequeña cuando alzás la mirada a la copa
te perdés en la verde belleza tupida
cuán grande cuán pequeña pensás cuán corta
tu vida comparada con la vida de los árboles necesitás
un árbol necesitás una casa
no una entera solo para vos apenas un rincón un techo
para sentarte para pensar para dormir para soñar
para escribir para callar para ver a un amigo
los astros el césped la flor el cielo

para Heiner Lunze

Elke Erb



Berlin, den 20.10.12

Ich liege auf dem Rücken, der Mund aber

liegt auf den Zähnen.

Was ist da? Er.

Unter den Nasenlöchern

ist eine Spannung.

Rühre ich sie mit den Fingern an,

gähnt der Mund.

Denke ich, er gähnt, gähnt er auch.

Der Himmel im Mund heißt Gaumen.

An sich ist er rot. Sonst dunkel.

Hinter der Zungenwurzel

folgt der Schlund.

Ei, Lust —

plötzliche Lust an dem Wulst...)

Berlín, 20/10/12

Estoy recostada de espaldas, la boca, a su vez

está recostada en los dientes.

¿Qué hay ahí? Ella.

Debajo de las fosas nasales

hay cierta tensión.

Si la rozo con los dedos,

bosteza la boca.

Si pienso que bosteza, entonces bosteza.

El cielo en la boca se llama paladar.

En sí, es rojo. Por lo demás, oscuro.

Detrás de la raíz de la lengua

sigue la garganta

ah, goce:

repentino goce de ese cuerpo...)

Orsolya Kalász



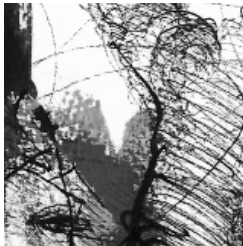
Die große Kunst der Deutlichkeit

Zusammenhalten, verdichten, Zeichen deuten,
üben, wie man beschützt, was man liebt,
vor falscher Nähe, vor ihrer Rauheit und Schärfe,
aber auch vor der entmutigenden Tristesse der echten.
Es bedarf nicht viel, die alte Heroldsregel
der 200 Schritte anzuwenden:
Hängen Sie Ihren Entwurf
des Wappens der Liebe
draußen an einen Baum,
gehen Sie exakt so viele Schritte zurück,
als nötig sind, um Sehnsucht zu spüren,
und mit weit aufgerissenen Augen
wenden Sie sich dort um.

El gran arte de lo explícito

Confrontar, condensar, interpretar signos,
ejercitar el modo de proteger lo que se ama,
de la proximidad falsa, de su aspereza y filo,
pero también de la desconsolada tristeza de lo real.
No hace falta mucho para aplicar la antigua ley de la heráldica
de los 200 pasos:
Usted cuelgue su diseño
de escudo del amor
afuera en un árbol
retroceda la cantidad exacta de pasos
necesarios para sentir el ansia,
y con los ojos bien abiertos
dese allí la vuelta.

Dagmara Kraus



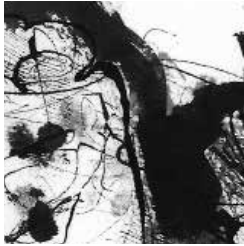
bumerancolía

más torcida que una escarpia
te mandás por la montaña,
te vas
y volvés,
en seguida y en silencio,
como a paso de cangrejo,
te largás y larga como largos tengo los pies,
volvés,
una y otra vez,
difícil que te dejés
atrapar.
y das largas y más largas
las vueltas hasta que
solitaria,
promediando la senda sombría,
cacería, ornitología,
de tu aérea travesía,
paso
de frontera y ladera,
volvés
a mí.
tu viva
urgencia
de regreso
al comienzo:
si bien solo imperativa
cuando errás en la puntería;
como un búmeran,
volvés.

und wäre es pjöngjang,
kämst du
zurück,
kämst du mit yinyang,
dugong und oolongduft,
umgeben von linsangs,
in seetang getauft.
wärs kanaan,
kämst du
zurück,
kämst diaphan
als der rührmichnichtan,
eskortiert von zehn
xystusvandalen
mit khanskurtisanen,
von schneckenmilanen
aus grüncellophan.
vielleicht kämst dann
toboggans
zu meinem wigwam,
mit pavianelan
und als trickschuft,
als mezzohetman
mit tukanuntertanen
– die merluschkamähne
stünde dir gut.
kämst
zurück wie ein mustang,
kämst
trabgangs, ganz frank
ohne gruß,
zwang, zug- oder zungzwang,
doch mit recht artigem
jubilgesang – kein kappzaum
zurück, kummerang,
von gimpelfang
und von kulmen

y si fuera pionyang
volverías,
acá
vendrías con ying yan,
un dugón y perfume de olong,
rodeada de lisangs,
y ahogada en algas.
si fuera canaán
volverías,
vendrías alabastrina
como la balsamina
escoltada por una decena
de bárbaros
con cortesanas,
por malvasías
de verde celofán.
quizá entonces
bajando por un tobogán
caerías
en mi wigwam,
con la energía de un gavilán
y la alevosía de un traidor,
vestida de atamán
con los siervos de un tucán,
un gorro de astracán
te sentaría mejor.
volverías
como una yegua palomina
volverías
trotando, tan categórica
antipática
sin lástima, presión ni algarabía
pero con un cortés
júbilo de alegría – sin brida
bumerancolía,
de la cacaería de bobos
y de las cimas

Maren Kames



Ich höre: das kleine Geräusch das deine Zunge beim Aufwachen in der Mundhöhle macht deine Hand wie sie sich neben mir auf dem Kopfkissen bewegt ich höre die Straße unter uns lauter werden ich höre den Flusslauf vor dem Haus unserer Eltern.

Den Flusslauf vor dem Haus unserer Eltern an dem wir standen sechszwanzig und einhundertzwölf Zentimeter groß an dem ich uns stehen sehe wie du in die Hocke gehst und Kiesel mit einem Stöckchen zusammen schiebst und mit beiden Händen ins Wasser greifst und murmelst und ich in Richtung des Wassers sehe wie es über die Steine geht und nach der Biegung ins Tal hinunter.

Ich höre Tau von den Sims in unserem Rücken tropfen wie sich der Nebel sammelt in einem Tal weit hinter uns ich höre Raben.

Oigo: el débil sonido de tu lengua en el interior de la boca al despertar tu mano cómo se mueve a mi lado en la almohada oigo la calle abajo cada vez más fuerte oigo el curso del río frente a la casa de nuestros padres.

El curso del río frente a la casa de nuestros padres donde estábamos parados con nuestros ochenta y seis y ciento doce centímetros donde nos veo parados te acuclillás y juntás guijarros con un palito y hundís las dos manos en el agua y murmurás y yo miro en dirección al agua que corre sobre las piedras y después del recodo baja al valle.

Oigo el deshielo goteando de los antepechos a nuestras espaldas cómo se acumula la niebla en un valle a lo lejos oigo cuervos.

Ann Cotten



мальчик с птичкой

Der Knabe der plätschert, hält
Auf dem Knie ein Vögelein,
als würde der Vogel zwitschern,
plätschert der Brunnen des
Knaben den ganzen Tag
Und die ganze Nacht

Da kam eine Wanderin von
Weither, mit duennen Sohlen, hielt
Ihre leere Flasche unter
Den Strahl und fuer
Eine kurze Zeit
War es still.

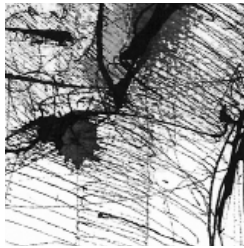
мальчик с птичкой²

El muchacho, chapotea, sostiene
en la rodilla un pajarito,
como si cantara el ave
chapotea la fuente del
muchacho todo el día
y toda la noche

Llegó entonces una peregrina de
muy lejos, con delgadas suelas, sostuvo
su botella vacía bajo
el chorro y por
un breve momento
hubo silencio.

² En ruso: “niño con pájaro”.

Mara Genschel



Liebe Simone,
deine Frage:
zu deiner Frage:

I

Ich weiß nicht.
Nachts schrieb ich sie alle an.
Erst nachts stand, wie lieb ins Regal gestellt:
(~~ich/nichts~~ Gebrauchte Kartons.)
Ich les nichts, ~~Simone, und~~
ich weiß nichts mehr, sehr geehrte Dr. A.
(Attrappe für „nichts“ finden, z.B. Gebrauchte Kartons)

II

Hier stand,
Hier stand: wie (nachts) die nichtgeschriebenen Mails

wie lieb ins Regal gestellte Ausleihware der Herz Jesu Bücherei
[in die tagsüber noch
durchs Glas gestarrt (ich hatte)
[Liebe Kerstin, liebe Lisa. Liebe Simone. Wie du, Luise.
Komischerweise wach ich auf von monotoneren Outputs. Und schlaf
[ein bei Multiplerem,
soz. Ich bin zu,

(sorry)

Querida Simone,
tu pregunta:
a tu pregunta:

I

No lo sé.
De noche les escribellas a todas.
Recién por la noche, como dispuestas amorosamente
[en el estante estaba:
(yo/~~nada~~ cajas usadas).
No leo nada, Simone, y
ya no sé nada, estimada Dra. A.
(encontrar un artificio para “nada”, por ej. cajas usadas)

II

Acá estaba,
Acá estaba: como (por la noche) los mails inescritellas

como dispuestos amorosamente en el estante, préstamos de la Biblioteca
[del Corazón de Cristo
que de día mirando a través del vidrio (yo había estado) todavía
[Querida Kerstin, ~~querida Lisa~~. Querida Simone. Como vos, Luise.
Es raro, despierto por los outputs más monótonos. Y me duermo
[con los más múltiples,
es decir, me siento muy...

(sorry)